

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Liberum Arbitrium

Laura Martínez Bermúdez¹
Universidad Internacional de Catalunya

Recibido: 10.06.2024

Aceptado: 15.08.2024

Resumen

El objetivo principal es la interpretación de San Agustín sobre el libre albedrío, la capacidad de elegir entre el bien y el mal, y su comparación con el filósofo contemporáneo Nelson Pike. Por otro lado, este estudio filosófico examina el concepto del libre albedrío centrado en las ideas de San Agustín de Hipona. El enfoque principal del trabajo es la interpretación de San Agustín sobre el libre albedrío, definido como la capacidad de elegir entre el bien y el mal. San Agustín argumenta que el mal moral surge del mal uso del libre albedrío, no de la creación divina. El análisis se presenta utilizando un enfoque *in media res*, facilitando la comprensión de sus argumentos. Se exploran las diferencias entre voluntad y buena voluntad y su relación con la felicidad y la rectitud. El estudio también aborda las posibles incongruencias entre la omnisciencia divina y la libertad humana. San Agustín sostiene que, aunque el libre albedrío permite el pecado, es esencial para la justicia divina. Esta visión se confronta con las críticas contemporáneas, como las de Nelson Pike y la paradoja de Epicuro, que cuestionan la coexistencia de un Dios omnipotente y benevolente con la presencia del mal. En la sección final, el autor reflexiona sobre las limitaciones de la interpretación agustiniana del libre albedrío, argumentando que la visión de San Agustín presupone una voluntad humana inicialmente corrupta y que la amenaza de condena eterna condiciona la libertad de elección.

Palabras clave: libre albedrío, determinismo, fe cristiana

¹ laaic0523@uic.es

Abstract

The main objective is Saint Augustine's interpretation of free will, the ability to choose between good and evil, and his comparison with the contemporary philosopher Nelson Pike. On the other hand, this philosophical study examines the concept of free will centered on the ideas of Saint Augustine of Hippo. The main focus of the work is Saint Augustine's interpretation of free will, defined as the ability to choose between good and evil. Saint Augustine argues that moral evil arises from the misuse of free will, not from divine creation. The analysis is presented using an *in medias res* approach, facilitating the understanding of its arguments. The differences between will and good will and their relationship to happiness and righteousness are explored. The study also addresses possible inconsistencies between divine omniscience and human freedom. Saint Augustine maintains that, although free will allows sin, it is essential for divine justice. This vision is confronted with contemporary criticisms, such as those of Nelson Pike and the paradox of Epicurus, which question the coexistence of an omnipotent and benevolent God with the presence of evil. In the final section, the author reflects on the limitations of the Augustinian interpretation of free will, arguing that Saint Augustine's vision presupposes an initially corrupt human will and that the threat of eternal damnation conditions freedom of choice.

Keywords: free will, determinism, christian faith

Introducción

Han sido numerosos los filósofos, eruditos, pensadores e intelectuales que han dedicado su tiempo a desentrañar el complejo concepto de libertad, explorando su significado y las profundas implicaciones que esta tiene en la vida humana. Platón, destacado filósofo clásico, sostenía que la libertad está intrínsecamente relacionada con la virtud del conocimiento. Por tanto, solo aquellos dotados de una mejor alma racional están destinados a experimentar una libertad verdadera.

Por otra parte, en su obra *Leviatán*, Thomas Hobbes argumenta una profunda conexión entre el ser libre y un estado de naturaleza, pero señalaba que la libertad está restringida a un contrato social que se debe cumplir si se quiere vivir en sociedad. En contraste, filósofos más modernos como

Friedrich Nietzsche criticaban la idea de someterse a ideas morales preestablecidas, ya que, según Nietzsche, para ser verdaderamente libres se debe reconocer y afirmar la propia voluntad de poder.

El concepto de libertad es tan efímero que parece ser indefinible. Tanto es su valor, que ni los más ilustrados han sido capaces de establecerla en una misma conceptualización. Y tan cambiante es, que a menudo se encuentran cuestionando su propia existencia. Sin embargo, si ser libre no fuera posible, este estudio sería de gran brevedad.

Entre las brumas de la historia, en una oscurecida y opresiva Edad Media, unos pocos encontraron aquello que a veces parece imposible de conseguir: motivación. San Agustín de Hipona se erige como uno de ellos, y en su búsqueda constante de la liberación del alma ante las cadenas del pecado y la ignorancia encontró una libertad espiritual en la que otorgaba un nuevo sentido a la facultad que únicamente posee el hombre: el libre albedrío.

En virtud de ello, este trabajo no pretende responder las perturbaciones que han perseguido desde el principio de los tiempos:

- . ¿Es libre solo el racional?
- . ¿Se encuentra libertad únicamente en la primaria naturaleza?
- . ¿Cuándo se es realmente libres?

Este trabajo pretende llegar a ser un estudio filosófico sobre los planteamientos del libre albedrío de San Agustín a través de breves extractos de sus obras. Ergo, el principal objetivo de este estudio no es responder cuestiones filosóficas, sino aclararlas en parte.

1. **Liberum Arbitrium**

*El origen del mal, según las razones aducidas,
tiene su origen en el libre albedrío de la voluntad.
(San Agustín de Hipona, Del libre albedrío I)*

Para esta exploración filosófica, parece coherente utilizar la técnica *in media res* como método de trabajo, que es, en términos contemporáneos, lo que popularmente se conoce como "spoiler". El autor de este trabajo ha optado por adelantar las conclusiones finales de San Agustín sobre el libre albedrío -hacer spoiler- con el objetivo de alcanzar verdades universales mediante hechos simples e incuestionables, siguiendo así el método del filósofo y en consonancia con la mayéutica de Platón.

De esta manera, es parte de las conclusiones sobre la definición y el origen del mal moral suponer que este tiene su origen en el libre albedrío de la voluntad. Se evidenciará cómo abordan la tesis Agustín y Evodio, su aprendizaje, hasta llegar a tal resultado:

En primer lugar, es necesario para San Agustín iniciar el debate mediante la siguiente afirmación: si Dios es en tanto bueno y justo -y no sería lícito creer lo contrario- es claro que no puede obrar mal. Por tanto, ¿de quién se ha aprendido el mal? La respuesta se muestra de manera clara y concisa: pues cuando se afirma que el origen de el buen entendimiento es el maestro -que no puede ser mal-, entonces el mal procede de aquel que se aparta del aprendizaje. Del mismo modo, se debe diferenciar entre la voluntad y la buena voluntad, porque todos tienen voluntad, pero basta querer buena voluntad para tenerla.

La buena voluntad proporciona el bien, y por naturaleza, el bien del hombre es la felicidad. Por consiguiente, el aprendizaje propone la siguiente cuestión: si todos desean encontrar la felicidad, ¿por qué tan pocos lo consiguen? Y es que una cosa es querer el bien y otra merecerlo. San Agustín, con astuto y hábil razonamiento, argumenta que realmente los que son dichosos no lo son porque hayan querido vivir una vida dichosa, sino porque han querido vivir bien y rectamente, por lo que es vital el papel de la buena voluntad ya fomentada.

En consonancia con sus nuevas afirmaciones, San Agustín define el libre albedrío como aquella voluntad para poder elegir entre el bien o el mal. Si se tiene en cuenta su origen etimológico, el libre albedrío proviene del término latín "liber", que significa libre o sin restricciones, y "albedrío" del latín "arbitrium", definida como la capacidad de elegir o decidir.

Por tanto, "libre albedrío" en su conjunto se refiere a la capacidad de una persona para tomar decisiones de forma independiente, sin coacción externa, basada en su propia voluntad y juicio. No obstante, parece ser que a primera vista existen incongruencias, puesto que, si Dios presenta omnisciencia divina con los futuros contingentes y, a su vez, el libre albedrío forma parte de esa causa contingente, surge preguntar: ¿realmente es este conveniente?

Responde a estos interrogantes el mismo San Agustín de Hipona: "Ag.- Evidentemente, si esto es así, ya está resuelta la cuestión que propusiste. Si el hombre en sí es un bien y no puede obrar rectamente sino cuando quiere, síguese que por necesidad ha de gozar de libre arbitrio, sin el cual no se concibe que pueda obrar rectamente." San Agustín de Hipona, Del libre albedrío II Resulta evidente, pues, tanto para el maestro como para su aprendiz, que el libre albedrío es conveniente a pesar de ser el origen del pecado, puesto que, si el hombre no estuviera dotado de voluntad libre, sería injusto el castigo y también el premio. Es por esta razón que, aunque el libre albedrío permita pecar, no significa que Dios lo haya dotado con esta intención, sino para que los humanos sean libres de hacer el bien. Por ende, el pecado no es sino el mal uso del mismo

2. El papel del libre albedrío sobre la cuestionada libertad de elección

¡Oh, libertad! Facultad que pocos logran alcanzar en plenitud. La historia constata que en el hombre ha residido desde siempre un impetuoso deseo de encontrarla. Sin embargo, la literatura demuestra que en ello se ha errado estrepitosamente.

Libertad, ¿premio o castigo?

San Agustín sugiere que la libertad de elección es un aspecto fundamental de la naturaleza humana otorgada por Dios. Y, en consecuencia, se debe aceptarla como parte de su designio divino incluso si no se entiende completamente sus implicaciones. Se evidencian sus aclaraciones a continuación:

Ev- Concedo que Dios haya dado al hombre la libertad. Pero dime: ¿no te parece que, habiéndonos sido dada para poder obrar el bien, no debería poder entregarse al pecado? Nadie podría servirse de la voluntad para pecar si ésta le hubiera sido dada para obrar bien.

San Agustín de Hipona, Del libre albedrío II

Presenta ahora Evodio una nueva objeción: admitiendo que Dios ha dado al hombre libertad para que pudiera con ella elegir el bien, ¿por qué se obra mal?

San Agustín responde a Evodio planteando dos escenarios posibles. En primer lugar, cabe la posibilidad de que la libertad de elección no proviene de Dios, en cuyo caso se debería evaluar si es justa o no. Y, si se concluye que lo es, entonces se debería reconocer que proviene del mismo Dios que otorga todos los demás bienes. Por otro lado, se asume que la libertad de elección no tiene justificación, no puede proceder de Dios, ya que no puede ser responsable de lo que no tiene sentido.

Sin embargo, si se acepta que la libertad de elección proviene de Dios, no se puede cuestionar si debiese haberlo hecho de otra manera, ya que los actos de Dios están más allá de la capacidad crítica racional.

Por consiguiente, parece ser de innegable incuestionabilidad que la libertad de elección se reduce al uso correcto o inadecuado del libre albedrío y que, por tanto, depende únicamente de la voluntad llegar a abrazar aquella facultad que pocos logran alcanzar en plenitud.

3. Liberum Arbitrium, desde la concepción del autor de este estudio filosófico

San Agustín de Hipona, sacerdote y filósofo de la Iglesia Católica, ofreció una concepción única del libre albedrío, diferenciándose de la visión tradicional. Aunque es incuestionable la contribución del teólogo a la cuestión de la libertad, su interpretación está profundamente arraigada en sus creencias cristianas, las cuales les proporcionan todas las respuestas a sus preguntas.

Desde una perspectiva menos religiosa, puede resultar difícil compartir la interpretación última de San Agustín. Las diferencias ideológicas pueden generar más preguntas que respuestas a sus conclusiones. San Agustín matiza que el libre albedrío es el origen del mal, pero también puede verse como el origen del bien. Su visión parece presuponer una mala voluntad inicial del hombre.

San Agustín define el libre albedrío como la capacidad otorgada por Dios para elegir entre la razón (el bien, lo infinito y celestial) y la concupiscencia (lo terrenal y mundano). Esto plantea la pregunta: ¿es realmente una elección libre? Si una consecuencia es una eternidad en el infierno, esta 'libertad' está claramente condicionada.

Para terminar estas incertidumbres, el filósofo contemporáneo Nelson Pike aborda cuestiones de libertad en relación con la existencia del mal en un mundo donde se supone que Dios es omnipotente, omnisciente y completamente bueno. Pike cuestiona cómo puede coexistir un Dios omnipotente y benevolente con la presencia del mal, planteando una perspectiva crítica a las ideas de San Agustín.

Esta reflexión abre un debate sobre la naturaleza del libre albedrío y su relación con la moralidad y la divinidad, invitando a un análisis más profundo y comparativo entre las interpretaciones de San Agustín y las críticas modernas.

Adicionalmente, contribuyó a un debate filosófico que también inició San Agustín donde los dos se preguntan sobre la existencia del mal y su conexión (o desconexión) con Dios. Pike contraargumenta las tesis de San Agustín con un argumento conocido como 'la paradoja de Epicuro', se presenta a continuación:

¿Está Dios dispuesto a prevenir el mal, pero no puede?

Entonces no es omnipotente

¿Puede prevenir la maldad, pero no quiere?

Entonces no es sensible al sufrimiento humano

¿Puede y quiere prevenir la maldad?

¿Por qué hay maldad en este mundo?

¿No está dispuesto, no puede y no quiere?

¿Entonces por qué le llamamos Dios?

Conclusiones

En conclusión, no hay conclusión definitiva. No se ha encontrado una respuesta única a lo que es el libre albedrío, pero se recuerda que tampoco era esta la intención primaria. La filosofía recuerda que la búsqueda del conocimiento y la comprensión es un viaje sin fin. En realidad, quién sabe si las respuestas las tiene Dios, todos, o si ni siquiera se pueden responder.

Aun así, esto no importa en extremo. Preguntar, cuestionar y rechazar es parte de la evolución y la fuerza motriz que impulsa el conocimiento humano a seguir buscando, indagando y aprendiendo. Este es el ejercicio del libre albedrío por el autor.

Referencias

Pike, N. (s.f.). *La paradoja de Epicuro*

San Agustín de Hipona (s.f.). *Del libre albedrío I*

San Agustín de Hipona (s.f.). *Del libre albedrío II*